

Gracias al programa Erasmus, del 22 al 28 de mayo tuve la oportunidad de realizar una visita de observación o “job shadowing” al **Agrupamento de Escolas Henrique Nogueira**, en Torres Vedras (Portugal). Resultó ser una experiencia enormemente enriquecedora que me ha permitido conocer de cerca otras formas de entender la educación de personas adultas.



Uno de los aspectos que más me llamó la atención fue su metodología, centrada en las competencias y experiencias previas del alumnado como base de partida para el desarrollo académico del alumnado adulto. El proceso de aprendizaje se construye a partir de lo que cada persona ya sabe hacer (en ocasiones sin ser consciente de ello) y a partir de este análisis inicial se establece el aprendizaje. Para ello, el alumnado va creando un portafolio que va creciendo y siendo revisado junto al profesorado mediante el cual el alumnado va adquiriendo las competencias necesarias para lograr los objetivos. Además, todo el itinerario formativo está muy conectado con la realidad laboral del alumnado, tanto presente como futura, incorporando contenidos tan prácticos como la normativa laboral o los derechos y deberes en el ámbito del trabajo. Todo ello se realiza en el aula y el profesorado además de impartir los contenidos necesarios, va supervisando el trabajo del alumnado a lo largo del curso. En el sistema portugués de enseñanza para adultos no realizan exámenes porque consideran que este método de evaluación con la realidad de los adultos que compaginan los estudios con el trabajo, incrementa la tasa de abandono al no poder dedicar tiempo de estudio fuera del aula. Por ello, su programa es presencial al 100% y tiene clases

de 7 de la tarde a 11 y media de la noche. Este horario tan extendido me resultó también muy sorprendente.



También resultó muy inspiradora la estrecha colaboración que el centro mantiene con su entorno. El trabajo conjunto con el ayuntamiento, los centros cívicos y diferentes asociaciones fortalece el vínculo entre la escuela y la comunidad. En este sentido, destaca especialmente su FabLab, un espacio dotado con recursos como impresoras 3D y equipos para trabajar materiales como la cerámica o la madera, que además está abierto a la ciudadanía mediante un sistema de reserva.



Otro elemento que contribuye a crear un excelente clima educativo es la presencia de personal no docente que participa activamente en la vida diaria del centro, realizando tareas como las guardias y manteniendo una relación cercana con el alumnado. Esta implicación favorece un ambiente más tranquilo, acogedor y humano.



Sin duda, esta movilidad ha sido una magnífica oportunidad para intercambiar buenas prácticas, reflexionar sobre nuestro propio modelo educativo y seguir aprendiendo de experiencias innovadoras que ponen a las personas en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje.